

Eje 3 - La diferencia de los sexos en el mundo de la igualdad y de la diversidad de los sexos

Contribuciones para el debate

Escriben Tania Coelho dos Santos y Tom Ratekin

"En la civilización contemporánea, la experiencia de la discrepancia entre la identificación simbólica y la anatomía –que defino como la percepción imaginaria, pero también la experiencia real del cuerpo– ya no es una excepción a la regla". La frase, extraída del artículo de Tania Coelho dos Santos, destaca una característica de nuestra época. La autora argumenta esa afirmación y extrae en el texto algunas de sus consecuencias.

La frase nos sirve para introducir el TEXTOaCUERPO de esta semana, el que nos acerca un debate de una actualidad candente.

La discusión por la legalización de las uniones civiles del mismo sexo está a la orden del día en varios puntos del planeta, siendo también ese un terreno para nuestra intervención.

Su trabajo avanza recortando una diferencia entre el movimiento gay de los años 70 y el actual, sitúa allí la diferencia en la relación entre el todo y la excepción planteando que "La lucha por el matrimonio para todos muestra que el movimiento gay no reivindica más el derecho a una excepción homosexual", para concluir que "La única cosa que triunfa en nuestros días, aparentemente, es la voluntad de los antiguos rebeldes de ser iguales a todo el mundo".

Tom Ratekin, nos trae un eco del Simposio de Miami. Su trabajo aborda el tema desde la perspectiva de los "cultural studies" y se apoya en la lectura de Lacan a la altura del Seminario 7.

En el texto articula la posibilidad del matrimonio homosexual con una práctica muy particular: el "barebacking" o, como se lo ha traducido, "sexo a pelo".

Un boletín para detenerse y polemizar.

¡¡Hasta la próxima!!

El sexo como ritual, el sexo como arte: Subcultura y *Sinthome
Tom Ratekin - Washington.**

La elaboración de Lacan acerca de la noción "no hay relación sexual" es hoy particularmente relevante para la teoría *queer* y para otras dos cuestiones políticas acuciantes dentro de los *Queer Studies*: el matrimonio y el "sexo a pelo", *barebacking* (1). El matrimonio y el *barebacking* son estrategias con las cuales se espera encontrar una plenitud en la comunicación que se escapa en otras áreas de la vida. Ambas cuestiones tienen defensores y opositores apasionados dentro de la comunidad gay.



En su artículo del 2008, *Breeding Culture: Barebacking, Bugchasing, Giftgiving* (Conducta Reproductiva: Sexo a pelo, Buscavirus, Donantes) y en su posterior libro *Intimidación ilimitada: Reflexiones sobre la Subcultura del Barebacking* (2009), Tim Dean analiza el nacimiento de una compleja subcultura que se construye alrededor del significado y la transmisión del HIV, el virus que provoca el SIDA. Dean propone que el *barebacking* funciona acorde a fantasías de conexión y sacrificio, como aquellos que se ven en comunidades más tradicionales, como las deportivas o las militares.

Coincido con Dean en que el psicoanálisis nos permite entenderlas mejor. Agregaría, sin embargo, que el objetivo del psicoanálisis es también el de crear un sistema para arreglárselas con el apego a estas fantasías y reducir nuestra sujeción a ellas. Mi manera de entender la identificación al síntoma o el movimiento hacia el *sinthome*, no es que uno se mete de lleno en el síntoma con total despreocupación. La identificación al síntoma significa que uno reconoce que el síntoma siempre estará ahí, que siempre empujará a uno más allá del bien, y por ende se debe trabajar con el *sinthome* para permanecer a una distancia segura del goce destructivo.

El trabajo de Dean sobre el *barebacking* muestra lo esencial que resultan los significantes en la conformación de las estructuras de afinidad, y cómo el lenguaje conecta deseos trascendentes con objetos particulares en el mundo. Por ejemplo, el término "*bareback*" conecta la imagen de un joven *cowboy* de duro individualismo con la práctica del sexo sin preservativos. Otros términos altamente relevantes a esta subcultura son los de "*breeding*" y "*giftgiving*", para describir la inseminación con esperma de HIV positivo, y "*bugchasing*" o "*converting*" para describir la adquisición premeditada del HIV. Los términos evocan distintas connotaciones pero el tono dominante del discurso es el de hiper-masculinidad transgresiva. Los preservativos son pensados como señales de cobardía y propios de afeminados, y frecuentemente la adquisición de HIV expresa ir más allá de las preocupaciones cotidianas de una vida "normal". Estas operaciones son tanto simbólicas como reales: se hacen a través de un virus que resulta invisible a simple vista pero que verdaderamente existe en el cuerpo y que, por ende, provee de una base sustancial para estas redes significantes.

La discusión de Lacan sobre la ética en el *Seminario 7* es particularmente útil en el análisis de la cultura del *barebacking* cuando describe cómo utilizamos el arte y la cultura para balancear las diferentes presiones de lo Real y lo Simbólico, el sueño del Uno invariable y el sueño de la propia trascendencia. En su debate sobre Antígona y la experiencia del teatro, Lacan nos advierte mantenernos fuera del impulso de comprometernos completamente en cualquier "ir hasta el final del deseo" o a "la razón beneficiosa", de manera tal que el deseo mismo pueda ser mantenido. La obra de arte permite una

proximidad a *la Cosa* que abre nuestros ojos al valor relativo del mundo de los bienes. Tenemos que tolerar la ansiedad de dejar un deseo parcialmente insatisfecho de modo que el goce pueda filtrarse en nuestras vidas.

El *Seminario 7* también muestra que es útil pensar en el sexo como un *arte* en vez de como una marca de nuestro ser esencial. (Y diría que el arte no descarta los placeres de la masculinidad o de la femineidad.) Si el sexo no es lo que determina nuestro ser, entonces podría convertirse en un arte de descubrimiento, de expresión, de experiencia. Tal vez el sexo puede ser interesante y disfrutable de ser algo que hacemos, en lugar de algo que somos. Aunque, siguiendo la perspectiva lacaniana, el goce de uno es singular e impredecible, y también considero que el sexo puede ser de gran significado e interesante sin convertirse necesariamente en un asunto de vida o muerte.

Traducción: Juan Ignacio Manzoni

* Texto presentado en el Simposio de Miami. Tom Ratekin enseña cine y literatura en la American University en Washington, DC. Es el autor de "Final Acts: Traversing the Fantasy in the Modern Memoir", publicado por SUNY Press en 2009.

Notas

1. La palabra *barebacking*, en inglés se utiliza para denominar al sexo anal sin preservativo.

Bibliografía

- Dean, T., "Breeding Culture: Barebacking, Bugchasing, Giftgiving", *The Massachusetts Review*, Spring 2008, pp. 80-94.
- Dean, T., *Unlimited Intimacy: Reflections on the Subculture of Barebacking*, University of Chicago Press, Chicago, 2009.
- Lacan, J., *The Seminar of Jacques Lacan, Book VII: The Ethics of Psychoanalysis*. Trans. Dennis Porter. New York: Norton, 1992.
- Lacan, J., *The Seminar of Jacques Lacan, Book XX: On Feminine Sexuality, the Limits of Love and Knowledge*, Trans. Bruce Fink, New York: Norton, 1999.

La anatomía es un destino para los que creen en la naturaleza Tania Coelho dos Santos - EBP- RJ.

Me extrañó mucho el título de esta intervención de Miller –"Mariage homosexual: oublier la nature"– publicada en *Le Point* (3/01/2013). Cito, para introducir mi pregunta, una pequeña parte: "La naturaleza dejó de ser creíble. Desde que sabemos que está escrita en lenguaje matemático, lo que ella dice, cuenta cada vez menos (...) El ideal de la justa medida no es más operativo".

Me pregunto: ¿se trata de olvidar la naturaleza? Argumento que la naturaleza es del orden del semblante. Decir después de Freud que "la anatomía es el destino" es lo mismo que decir que sólo se la puede abordar a través de la fantasía. ¿La fantasía de quién? ¿La fantasía del religioso? ¿La fantasía del científico? ¿La fantasía del neurótico? En apoyo a mi posición,



recuerdo las palabras de Lacan del *Seminario 18* (1). La identidad de género no es más que el destino de los seres hablantes para repartirse, en la edad adulta, entre hombres y mujeres. Para el muchacho, se trata de hacer de hombre, agente de cortejo tal como éste se define a nivel animal. El comportamiento sexual humano consiste en cierta conservación de este semblante animal. Entre los seres humanos, este semblante, se transmite en un discurso. El discurso sexual es un vehículo de lo real en tanto imposible de imaginarizar. Para alcanzar al otro sexo, es preciso no tomar el órgano masculino por lo real, pues él solamente se funda como instrumento de la cópula por medio de un arreglo significante. El psicótico ignora que la naturaleza no es real, porque ella es semblante. Lo que el transexual no quiere, por ejemplo, es el significante. Sólo gracias a los efectos del significante, aquello que está escrito en el cuerpo como anatomía puede ser leído como destino. Para hacerlo como se debe, es preciso que nos engañemos mediante el "error común" de creer en la naturaleza.

La alianza del capitalismo con la ciencia incide sobre el cuerpo y el lazo social en la redistribución de la sexuación. Por esta razón la anatomía no es ya sino "el destino" de algunos o de algunas. En la civilización contemporánea, la experiencia de la discrepancia entre la identificación simbólica y la anatomía –que defino como la percepción imaginaria, pero también la experiencia real del cuerpo– ya no es una excepción a la regla.

Nadie es considerado un psicótico por no creer en la nominación simbólica que su cuerpo recibió del Otro. Es perfectamente aceptable, en nuestros días, que un hombre desacredite el valor fálico de su órgano anatómico. El hecho de ser portadora de una vagina y de un útero puede no valer absolutamente nada para una mujer que cree ser un hombre. ¡Ellos no cuestionan en lo más mínimo imitar a la naturaleza!

Aun así, en estos días, se quieren casar y tener hijos imitando a los amantes de la naturaleza. La lucha por el matrimonio para todos muestra que el movimiento gay no reivindica más el derecho a una excepción homosexual. En los años 70 el discurso gay rechazaba el sueño naturalista de la felicidad familiar con sus funciones *ready-made*: marido, mujer, papá, mamá, bebés. Él representaba el máximo de libertad pulsional. A lo largo de los años, este discurso demostró ser incapaz de producir nuevos semblantes. El discurso gay contemporáneo propone que se pueden casar dos maridos o dos esposas y tener hijos con papá-papá y mamá-mamá. Basta con echar un vistazo en las series americanas para verificar que es así como suceden las cosas. Los significantes amos producidos por la fantasía de la naturaleza son ahora reivindicados por todos, sean o no neuróticos. La única cosa que triunfa en nuestros días, aparentemente, es la voluntad de los antiguos rebeldes de ser iguales a todo el mundo.

Traducción: Cecilia Parrillo

Notas

1. Lacan, J., *El Seminario, Libro 18, De un discurso que no fuera del semblante*, Paidós, Buenos Aires, 2010, p.31.

En la página web del VI ENAPOL: <http://www.enapol.com> podrán encontrar los

Eixo 3 - A diferença dos sexos no mundo da igualdade e da diversidade dos sexos

Contribuições para o debate

Escrevem Tania Coelho dos Santos y Tom Ratekin

"Na civilização contemporânea, a experiência da discordância entre a identificação simbólica e a anatomia –que eu defino como a percepção imaginária, mas também a experiência real do corpo– não é mais uma exceção à regra". A frase, extraída do artigo de Tania Coelho dos Santos, ressalta uma característica de nossa época. A autora argumenta essa afirmação e extrai no texto algumas de suas conseqüências.

A frase serve para introduzir TEXTOaCORPO desta semana, o que nos traz ao debate de temas bastante atuais.

O debate sobre a legalização das uniões civis do mesmo sexo está na ordem do dia, em várias partes do mundo e é também o terreno para a nossa intervenção.

Seu trabalho se desenvolve destacando uma diferença entre o movimento gay dos anos 70 e o atual, situa aí a diferença na relação entre o todo e a exceção afirmando que "A luta pelo casamento para todos mostra que o movimento gay não reivindica mais o direito a uma excessão homossexual", e conclui que "a única coisa que prevalece hoje, aparentemente, é a vontade dos antigos rebeldes serem iguais a todo o mundo ".

Tom Ratekin, traz um eco do Simpósio de Miami. Seu trabalho aborda a questão a partir da perspectiva de "estudos culturais" e se apoia na leitura de Lacan no auge do Seminário 7.

No texto articula a possibilidade do casamento gay com uma prática muito particular: o "barebacking", ou, como tem sido traduzido, "sexo em pêlo".

Um boletim para se deter e debater.

Até a próxima!

O sexo como ritual, o sexo como arte: Subcultura e Sinthoma*

Tom Ratekin - Washington.

A elaboração de Lacan sobre a noção do "não há relação sexual" é hoje particularmente relevante para a teoria *queer* e para outras questões políticas dentro dos *Estudos Queer*: o casamento e o "sexo em pêlo", *barebacking*. (1). O casamento e o *barebacking* são estratégias com as quais eles esperam encontrar a plenitude da comunicação que lhes escapa em outras áreas da vida. Ambas as questões têm defensores e opositores apaixonados dentro da comunidade gay.



Em seu artigo de 2008, *Breeding Culture: Barebacking, Bugchasing, Giftgiving* (Comportamento Reprodutivo: Sexo Bareback, Buscavirus, Doadores) e em seu posterior livro *Intimidade Ilimitada: Reflexões sobre a subcultura de Barebacking* (2009), Tim Dean analisa o nascimento de uma complexa subcultura, que foi construída em torno do significado e da transmissão do HIV, o vírus que causa a AIDS. Dean desenvolve que o *barebacking* funciona de acordo com as fantasias de conexão e sacrifício, como aqueles que se vêem em comunidades mais familiares, como as esportivas ou as militares.

Concordo com Dean que a psicanálise nos permite entender essas fantasias de melhor modo. No entanto, gostaria de argumentar que o objetivo da psicanálise é também o de criar um sistema para lidar com o apego a essas fantasias e reduzir nossa sujeição a elas. Minha maneira de entender a identificação ao sintoma ou o movimento em direção ao *sinthoma*, não é que ele se mete diretamente no sintoma com total desconsideração. A identificação ao sintoma significa que se reconhece que o sintoma estará sempre lá, sempre empurrará a um mais além do bem e, portanto, deve-se trabalhar com o *sinthoma* para ficar a uma distância segura do gozo destrutivo.

O trabalho de Dean sobre o *barebacking* mostra o resultado essencial dos significantes na formação das estruturas de afinidade, e como a linguagem conecta desejos transcendentais com objetos particulares em todo o mundo. Por exemplo, o termo "bareback" conecta-se a imagem de um jovem cowboy de individualismo grosseiro com a prática de relações sexuais sem preservativos. Outros termos altamente relevantes para esta subcultura são a "*breeding*" e "*giftgiving*", para descrever a inseminação com esperma de HIV positivo, e "*bugchasing*" ou "*converting*" para descrever a aquisição deliberada de HIV. Os termos evocam distintas conotações, mas o tom dominante do discurso da subcultura é o da hiper-masculinidade transgressiva. Os preservativos são entendidos como sinais de covardia e próprio de afeminados, e muitas vezes a aquisição do HIV expressa ir mais além das preocupações cotidianas de uma vida "normal". Estas operações são tanto simbólicas como reais: são feitas por um vírus, que é invisível a olho nu, mas que, na verdade, existe no corpo e, assim, proporciona uma base importante para estas redes significantes.

A discussão de Lacan sobre a ética no *Seminário 7* é particularmente útil na análise da cultura do *barebacking* ao descrever como utilizamos a arte e a cultura para balancear as diferentes pressões do Real e do Simbólico, o sonho do Um invariável e o sonho da própria transcendência. Em seu debate sobre Antígona e a experiência do teatro, Lacan nos adverte para ficarmos fora do impulso de nos comprometer totalmente a qualquer "ir até o final do desejo" ou "a razão beneficiária", de modo que o próprio desejo pode ser mantido. A obra de arte permite uma proximidade com a Coisa que abre nossos olhos para o valor relativo do mundo dos bens. Temos que tolerar a ansiedade de deixar um desejo parcialmente insatisfeito de modo que o gozo possa se impregnar em nossas vidas.

O *Seminário 7* também mostra que é útil pensar no sexo como uma arte ao invés de como uma marca de nosso ser essencial. (E eu diria que a arte não exclui os prazeres da masculinidade ou da feminilidade.) Se o sexo não é o que determina o nosso ser, então ele poderia tornar-se uma arte de descoberta, de expressão, de experiência. Talvez o sexo possa ser interessante e agradável ao ser algo que fazemos, ao invés de algo que somos. Embora, seguindo a perspectiva lacaniana, o gozo de um é singular e imprevisível, e também considero que o sexo pode ser de grande significado e interessante sem converter-se necessariamente numa questão de vida ou morte..

Notas

1. A palavra *barebacking* em inglês é utilizada para denominar o sexo anal sem preservativo.

Tradução: Eduardo Benedicto

*Presentado no Symposium de Miami. Tom Ratekin ensina cinema e literatura na Universidade Americana de Washington DC. E autor de *Final Acts: Traversing the Fantasy in the Modern Memoir*, published by SUNY Press in 2009.

Bibliografia

- Dean, T., "Breeding Culture: Barebacking, Bugchasing, Giftgiving", *The Massachusetts Review*, Spring 2008, pp. 80-94.
- Dean, T., *Unlimited Intimacy: Reflections on the Subculture of Barebacking*, University of Chicago Press, Chicago, 2009.
- Lacan, J., *O seminário de Jacques Lacan, livro VII: A Ética da Psicanálise*. Trans. Dennis Porter. New York: Norton, 1992.
- Lacan, J., *O seminário de Jacques Lacan, livro XX: sobre a sexualidade feminina, os limites do amor e do conhecimento*, trad. Bruce Fink, New York: Norton, 1999.

A anatomia é um destino para os acreditam na natureza

Tania Coelho dos Santos - EBP - RJ.

Estranhei muito o título desta intervenção de Miller –"*Mariage homosexuel: oublier la nature*"– publicada no *Le Point* (03/01/2013). Reproduzo, para introduzir minha questão, uma pequena parte: "A natureza cessou de ser digna de crédito. Desde que passamos a saber que ela é escrita em linguagem matemática, aquilo que ela diz, conta cada vez menos (...) O ideal da justa medida não é mais operatório".



Eu me pergunto: trata-se de esquecer a natureza? Argumento que a natureza é da ordem do semblante. Dizer depois de Freud que "a anatomia é o destino" é o mesmo que dizer que só se pode abordá-la pela via da fantasia. Fantasia de quem? Fantasia do religioso? Fantasia do cientista? Fantasia do neurótico? Em apoio a minha posição, recorro as palavras de Lacan no *Seminário 18* (1). A identidade de gênero não é senão o destino dos seres falantes de se repartirem, na idade adulta, em homens e mulheres. Para o rapaz, trata-se de bancar o homem, agente da corte tal como esta é definida no nível animal. O comportamento sexual humano consiste numa certa manutenção deste semblante animal. Entre os humanos, este semblante, é o discurso sexual que o transmite. O discurso sexual é a passagem do real enquanto impossível de imaginar. Para alcançar o outro sexo, é preciso não tomar o órgão masculino pelo real, pois ele somente se funda como instrumento da cópula por meio do arranjo significante. A posição do psicótico ignora que a natureza não é o real, pois ela é o semblante. O que o transexual não quer mais, por exemplo, é o significante. Somente graças aos efeitos do significante, aquilo que está escrito no corpo como anatomia pode ser lido como destino. Para fazê-lo como convém, é preciso que a gente se engane pela via do "erro comum" que é o de crer à natureza.

A aliança do capitalismo com a ciência incidiu sobre o corpo e o laço social na redistribuição a sexuação. Eis porque a anatomia não é mais "o destino" senão de alguns e de algumas. Na civilização contemporânea, a experiência da discordância entre a identificação simbólica e a anatomia –que eu defino como a percepção imaginária, mas também a experiência real do corpo– não é mais uma exceção à regra. Ninguém é considerado um psicótico porque não acredita na nomeação simbólica que seu corpo recebeu do Outro. É perfeitamente aceitável, nos dias de hoje, que um homem desacredite do valor fálico de seu órgão anatômico. O fato de ser portadora de uma vagina e de um útero pode não valer absolutamente nada para uma mulher que acredita ser um homem. Eles não fazem a menor questão de imitar a natureza!

Mesmo assim, nos dias de hoje, querem se casar e ter filhos imitando os amantes da natureza. A luta pelo casamento para todos mostra que o movimento gay não reivindica mais o direito à exceção homossexual. Nos anos 1970 o discurso gay recusava o sonho naturalista de felicidade familiar com seus papéis *ready-made*: marido, mulher, papai, mamãe, bebês. Ele representava o máximo de liberdade pulsional. Ao longo dos anos, este discurso demonstrou-se incapaz de produzir novos semblantes. O discurso gay contemporâneo propõe que se pode casar dois maridos ou duas esposas e ter filhos com papai-papai e mamãe-mamãe. Basta dar uma olhadinha nas séries americanas para verificar que é assim que as coisas se passam. Os significantes mestres produzidos pela fantasia da natureza agora são reivindicados por todos, neuróticos ou não. A única coisa que triunfa em nossos dias, aparentemente, é a vontade dos antigos rebeldes de ser igual a todo mundo.

Notas

1. Lacan, J., *El Seminario, Libro 18, De un discurso que no fuera del semblante*, Paidós, Buenos Aires, 2010, p.31.